



RDL

REDE BRASILEIRA
DIREITO E LITERATURA

CANCIÓN DE HIELO Y FUEGO: ANÁLISIS DE UNA DISTOPÍA CLIMÁTICA A LA LUZ DEL DERECHO AMBIENTAL¹

ELISA PÉREZ DE LOS COBOS HERNÁNDEZ²

RESUMEN: La obra de George Martin, *Canción de hielo y fuego*, se sirve de lo fantástico para encubrir una referencia a la realidad más objetiva. Para ello conecta el componente ficticio, Los Otros, con un elemento tangible fuera del texto como es el cambio climático. Partiendo de esta premisa puede defenderse la existencia en sus páginas de una alegoría a las consecuencias del calentamiento global. Para acreditarlo, la estructura de este trabajo pivota en torno a tres ejes principales en los que se articulan las similitudes que se defienden: la existencia de una amenaza común, el contexto narrativo de la obra y los roles desempeñados por algunos personajes.

PALABRAS CLAVE: cambio climático; metáfora; calentamiento global; *Juego de tronos*.

1 INTRODUCCIÓN: LADRONES Y POLICÍAS

Mientras en Poniente los Siete Reinos están en guerra, en el norte, más allá del Muro, los horrores del invierno se hacen tangibles. Como

¹ En el presente artículo se emplean de forma indistinta los títulos de la saga literaria, *Canción de hielo y fuego*, y el de su primera novela, *Juego de Tronos*, por el que se conoce la afamada serie de televisión. Asimismo, se recurre a los términos caminantes blancos y Los Otros como sinónimos, sin explicar, salvo en determinadas ocasiones, las diferencias que se aprecian entre las novelas y su adaptación televisiva. Dado que la obra de George R. R. Martin se encuentra actualmente inconclusa, siendo además de difícil adaptación por su extensión, la producción televisiva ha ido seleccionando episodios de las novelas para configurar una trama cuasi propia. Este es el motivo de que algunos relatos, según los libros o según la serie, respondan a versiones diferentes. Para evitar confusiones al respecto se intenta dar un papel predominante a las novelas, al menos hasta la sexta y séptima temporada televisiva en las que, ante la ausencia de libros que seguir, es necesario remitirse a los capítulos de la serie que corresponden.

² Doctora en Derecho con mención Internacional por la Universidad de Murcia (España) Especializada en Medio Ambiente. Máster en Investigación Avanzada y Especializada en Derecho (UMU). Máster en Urbanismo y Derecho inmobiliario (ENAE). Profesora Contratada Doctor del Departamento de Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Murcia (España). Murcia, España. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0203-0521>. E-mail: eperezdeloscobos@um.es

advertía Melisandre, la sacerdotisa roja de R'hllor, “después del largo verano la oscuridad caerá pesada sobre el mundo. Las estrellas sangrarán. El frío comienzo del invierno congelará los mares y los muertos se levantarán en el norte”³. El lema de los Stark parece cobrar sentido, el invierno se acerca y con él una amenaza para toda la humanidad, pero, ¿esconde esta trama distópica un mensaje velado?, ¿es posible que el autor de *Canción de hielo y fuego* describa en su novela un peligro transferible a nuestro mundo? Sobre los interrogantes que surgen en el lector, al término de una novela, reflexiona Ginés Sánchez en su columna “De policías y ladrones”⁴. El autor observa la relación que se establece entre el escritor y la crítica y apunta que, mientras un crítico, un lector, se formula las preguntas propias de un policía, ¿qué significa este texto?, ¿qué es lo que pasa aquí?, ¿qué es lo que se quiere decir en estas páginas? El autor se hace otras de signo bien diferente, ¿cómo debe ser la voz?, ¿qué cosas debo contar y qué cosas deben quedar en el sustrato de lo sabido?, ¿qué sucede a continuación?, ¿es algo de esto creíble? El autor – señala Sánchez – “se hace esas preguntas y luego perpetra el crimen. Luego se marcha, o lo pretende. Lo pretende porque en una novela, al fin, hay una serie de claves que no quiere revelar, aquellas que son más de su esencia. Y entonces empieza el juego”. Esta columna sintetiza el objetivo del presente trabajo, la temeridad de interpretar, incluso de atribuir, posibles causas y razones a la trama planteada por el autor de *Canción de hielo y fuego*. No se trata de un ejercicio novedoso, siendo muchas las novelas sobre las que se han forzado analogías y metáforas que, o bien nunca resultaron confirmadas, o fueron abiertamente rechazadas por sus autores. Es lo que ocurrió con *El Señor de los Anillos* de Tolkien, obra a la que se atribuye una alegoría de la Segunda Guerra Mundial⁵; o con *La Guerra de las Galaxias* de George Lucas, en la

³ “El Norte no olvida”, episodio 1, 2ª temporada de *Juego de Tronos*.

⁴ El autor hace suyas las reflexiones de Margaret Atwood entorno a la relación que se establece entre el escritor y la crítica (Sánchez, 2017).

⁵ *El Señor de los Anillos* (Tolkien, 1954) ha sido objeto de múltiples especulaciones sobre sus orígenes e influencias. En concreto, sobre una posible metáfora de la Segunda Guerra Mundial en la obra de Tolkien, destaca el trabajo de Christine Brooke-Rose en el que la autora basa sus conclusiones en los siguientes elementos: i) la presencia de un poder terrible que se extiende desde el oeste con ánimo de destruir todo lo bueno y puro (Sauron - Nazismo); ii) una quinta columna que se une a ese mal oscuro y aterrador (Saruman - espías); iii) unos aliados que luchan por defender la civilización y el bien (la comunidad del anillo - los aliados); iv) la presencia de ataques aéreos, enviados desde el corazón del mal hacia los enemigos sin más afán que aterrorizar y destruir (los Nazgul -

que se ha que se pretender ver un alegato anticapitalista, una denuncia del fundamentalismo religioso, o, incluso, una metáfora de los excesos políticos y económicos del imperio norteamericano⁶. Si bien, dada la temática del presente artículo, parece más acertado hacer referencia al pretendido discurso ecologista del Universo Star Wars, centrado en la defensa de la naturaleza frente a la civilización y en la lucha por el desarrollo sostenible⁷.

En una línea similar no falta quien sostiene que, a través de la saga literaria *Canción de hielo y fuego* – cuya primera novela, *Juego de Tronos*, da título a la afamada serie de televisión –, George R. R. Martín trata de alertarnos sobre la amenazada del cambio climático⁸. En 2013, durante la gira del autor por Australia, un asistente al almuerzo literario organizado por la Liberia Dymock, en Sidney, planteó desde el público la posibilidad de hablar de una alegoría al cambio climático en *Juego de Tronos*. Martín rechazó esta idea de forma categórica, afirmando que, “al igual que Tolkien, él no había escrito una alegoría, al menos no intencionalmente. Obviamente – aclaraba el autor –, uno vive en el mundo y está influido por la realidad que le rodea. Hay cosas que se pueden llegar a entrever, pero si realmente hubiera querido escribir sobre el cambio climático en el siglo XXI, hubiera escrito una novela sobre el cambio climático en el siglo XXI” (Switek, 2018,

los bombardeos); v) y el secreto, el poder decisivo para obtener la victoria (el anillo - la energía nuclear). (Brooke-Rose, 1980, p. 67-90). Asimismo, autores como Michael White y Daniel Grotta, si bien se hacen eco de este paralelismo, recuerdan en sus respectivos trabajos que Tolkien rechazó abiertamente la interpretación de su obra como una alegoría política (White, 2002; Grotta, 2002).

⁶ El Episodio III de la saga *Stars Wars*, *La venganza del Sith* (*The Revenge of the Sith*, 2005), levantó un gran revuelo al difundirse desde determinados foros que George Lucas retrataba en él las confabulaciones políticas del presidente George Bush en la guerra de Irak. Sobre el análisis de las políticas e ideales presentes en *La Guerra de las Galaxias* se cita, por todos, el trabajo de García Tojar quien analiza el impacto que tuvo en EEUU la información filtrada, previa al estreno del Episodio III, sobre un posible retrato del presidente George Bush en el personaje de Darth Sidious (García Tojar, 2007).

⁷ En este sentido, afirma García Tojar que, “en la Batalla de Endor, que pone fin al Imperio (ep. VI), la venganza del buen salvaje sobre la máquina malvada deja ver en el autor cierto ecologismo conservacionista que, en los setenta tal vez, soñaría aún con liberar a la naturaleza de la prisión tecnológica”. Treinta años después, respecto a la trilogía 1999-2005, el autor pone de relieve que “la tecnología continúa siendo un peligro para la humanidad, pero con matices. Aparece la “tecnología buena”. El mensaje ecologista continúa presente, pero con un tono más moderado”. (García Tojar, 2007, p. 9-11).

⁸ *Juego de Tronos* (Título original: *Game of Thrones*), es una serie de televisión estadounidense de fantasía medieval, drama y aventuras creada por Benioff y Weiss, para la cadena HBO basada en la saga literaria *Canción de hielo y fuego*. En el momento de realización de este trabajo, la adaptación cuenta con siete temporadas, de diez capítulos cada una (salvo la última de siete), que se han venido emitiendo desde 2011 hasta 2017.

p. 351). Pese a su contundencia, estas no serían las últimas declaraciones que haría sobre el tema. En 2014, en una entrevista concedida a *Al Jazeera América*, el periodista David Shuster le preguntó sobre la inspiración detrás de las tres principales líneas argumentales de la obra – la lucha en Desembarco del Rey, los personajes más allá del Muro y la exiliada heredera Targaryen. En esta ocasión, tras confirmar que “las cosas que suceden en Desembarco del Rey, la capital de los Siete Reinos, están mucho más basadas en eventos históricos, ficción histórica, vagamente extraído de la Guerra de las Rosas y algunos de los otros conflictos en torno a la Guerra de los 100 Años, aunque, por supuesto, con un toque de fantasía”, el autor de *Canción de hielo y fuego* se refería a la trama “más allá del Muro”, descubriendo uno de sus componentes esenciales: la ambición del poder ciego y el oportunismo cortoplacista de muchos de sus protagonistas. En este sentido, G. R. R. Martin reconoce abiertamente que uno de sus puntos de partida fue:

la sensación de que las personas estaban tan consumidas por sus mezquinas luchas por el poder dentro de los Siete Reinos, en Desembarco del Rey – ¿quién va a ser el rey? ¿quién va a estar en el Consejo? ¿quién va a determinar las políticas? –, que están ciegos a las amenazas mucho más grandes y más peligrosas que están sucediendo muy lejos en la periferia de sus reinos (Shuster, 2014).

El paralelismo con nuestra realidad parece claro, si bien, será el propio autor el que despeje toda duda al señalar que

están ocurriendo cosas en nuestro mundo como el cambio climático, que como sabéis, suponen una amenaza para el mundo entero. Pensarías que todo el mundo podría unirse, pero sinceramente se trata de algo que puede aniquilar a la raza humana. Por esta razón quería hacer una analogía, no específicamente de lo que está pasando en el día de hoy, sino desde una perspectiva más general con la estructura del libro (Shuster, 2014).

La obra se sirve de lo fantástico, Los Otros, para encubrir una referencia a la realidad objetiva. Para ello, conecta el componente ficticio con un elemento tangible fuera del texto como es el cambio climático. De este modo, aunque como señala Güemes Suárez, *Canción de hielo y fuego* roza más lo utópico negativo que lo netamente fantástico, puede defenderse

la existencia en sus páginas de una alegoría a las consecuencias del calentamiento global⁹.

En cualquier caso, se trate de algo verdaderamente intencionado o responda, en realidad, a lo que Tolkien denominaba “aplicabilidad del texto”, los paralelismos están ahí¹⁰. Por ello, la estructura de este trabajo pivota en torno a tres ejes principales en los que se articulan las similitudes defendidas: la existencia de una amenaza común, el contexto narrativo de la obra y los roles desempeñados por algunos personajes.

- En primer lugar, la amenaza que representan Los Otros para los reinos humanos resulta equiparable, en sus efectos e intensidad, a los estragos derivados del cambio climático en la vida real. En la fantasía de *Juego de Tronos* se muestra a los caminantes blancos como un mal global, cuyas primeras manifestaciones aparecen como leves anomalías que, sin embargo, avanzan progresivas hasta alcanzar pleno protagonismo. Por ello, aunque todavía quede quien se resiste a creer, se extiende imparable una sombría certeza sobre el peligro que acecha. Del mismo modo, existe una progresiva toma de conciencia sobre la realidad del cambio climático y el riesgo que éste supone para la continuidad del entorno y el *modus vivendi* que conocemos. En ambos casos resulta necesario arbitrar una solución y

⁹ En este sentido, Güemes Suárez afirma que, “al igual que los cuentos de Lewis Carroll, que Tolkien rechaza, hay otro tipo de relatos que se sirven de “lo fantástico” para encubrir elementos de la realidad objetiva, y que, por lo tanto, utilizan “lo fantástico” de una forma diferente a como lo hacen los cuentos de hadas, que Tolkien defiende, el género de terror, la ciencia ficción y, por supuesto, la narrativa fantástica. No obstante, “lo fantástico” en estos relatos no constituye ambigüedad interpretativa alguna, sino más bien todo lo contrario, puesto que el elemento conecta directamente con una realidad que se encuentra fuera del texto. Los géneros que reúnen estas narraciones reciben los nombres de utopía, ucronía, fábula, alegoría, cuento maravilloso y cuento de hadas. La naturaleza de los elementos fantásticos insertos en sus relatos puede coincidir con la de los insertos en la narrativa fantástica, pero no así su función e intención que es otra debido a que su explicación se halla en un elemento situado fuera del texto” (Güemes Suárez, 2016, p. 42).

¹⁰ Nos referimos aquí al concepto de “aplicabilidad del texto” como la capacidad de encontrar mensajes concretos en lo que se lee, fruto de la propia experiencia del lector. Este es el sentido con el que lo emplea Tolkien en el prefacio de su obra, *El Señor de los Anillos*, para contraponerlo con el concepto de “alegoría”. Así, Tolkien afirma: “a mí cordialmente me disgusta la alegoría en todas sus manifestaciones, y siempre ha sido así desde que me hice mayor y lo suficientemente cauteloso como para detectar su presencia. Prefiero de largo la historia, real o ficticia, con su variada aplicabilidad al pensamiento y experiencia de los lectores. Creo que muchos confunden “aplicabilidad” con “alegoría”; pero la una reside en la libertad del lector, y la otra en la expresa voluntad de dominación del autor”. Cfr. Prefacio incluido por Tolkien en la edición revisada de su novela, *El Señor de los Anillos*, publicada en 1966. La traducción que aquí se recoge, de Tarragó, no aparece en las ediciones más habituales de Minotauro al corresponder al prefacio traducido de la edición original de 1954.

adoptar medidas realmente efectivas encaminadas a corregir este proceso destructivo.

- Asimismo, debe tenerse en cuenta el contexto narrativo de la obra, esto es, el conjunto de factores externos que pudieron influir tanto en el proceso de escritura, como en la recepción e interpretación de la novela. En el caso particular de *Canción de hielo y fuego*, la progresiva integración de la causa ambiental en las agendas gubernamentales permite distinguir un contexto internacional marcado por el fenómeno del cambio climático. En concreto, se diferencian cuatro etapas: los años ochenta marcan el incipiente desarrollo de la preocupación científica sobre el calentamiento global y su incorporación al debate político. Se trata de un conjunto de inquietudes embrionarias que se consolidarán como fenómeno con la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro de 1992 y la adopción del Convenio Marco sobre el Cambio Climático¹¹. Se da paso así a una tercera y larga fase de regulación que se extiende entre los años 1995 y 2007, y en la que tiene lugar la Cumbre de Johannesburgo de 2002 y la negociación, adopción, y entrada en vigor del Protocolo de Kioto¹²; hasta llegar al momento actual, una cuarta fase cuyo epicentro comprende la negociación y elaboración del régimen climático “post-Kioto”, plasmado en la Cumbre Mundial Río +20 y en el Acuerdo de París de 2015¹³.

¹¹ Cumbre de la Tierra organizada por la ONU y celebrada en Río de Janeiro, Brasil, del 3 al 14 de junio de 1992. Se trata de un verdadero hito ambiental que introduce el desarrollo sostenible como meta principal y establece, para su consecución, una serie de cinco acuerdos que configuran el régimen internacional de cooperación. Los cinco acuerdos adoptados fueron los siguientes: i) la *Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo*, a través de la que se aclara el concepto de desarrollo sostenible; ii) la *Agenda 21*, un programa de acción para el siglo XXI relativo a la aplicación de los principios de la Declaración; iii) la *Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático*, que afirma la necesidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que condujo a la firma en 1997 del Protocolo de Kioto; iv) la *Declaración de Principios relativos a los Bosques*; y v) el *Convenio sobre la Diversidad Biológica*, que supedita el uso de la herencia genética mundial a una serie de condiciones.

¹² Cumbre de la Tierra organizada por la ONU, celebrada en Johannesburgo del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002. Su principal objetivo fue renovar el compromiso político con el desarrollo sostenible a través de la adopción de un plan de acción de 153 artículos sobre diversos temas, entre otros, la pobreza, el consumo, los recursos naturales y su gestión, la globalización o el cumplimiento de los derechos humanos.

¹³ Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, Río+20, celebrada en Río de Janeiro, Brasil, del 20 al 22 de junio de 2012. La Cumbre se centró en dos temas capitales, la economía verde — bajo el contexto de sustentabilidad y erradicación de la pobreza —, y el marco institucional sobre desarrollo sostenible. Su clausura llegó con un documento de mínimos titulado “El futuro que queremos”, calificado de decepcionante por las organizaciones ambientales ante la ausencia de líderes mundiales como Barak Obama, Ángela Merkel o David Cameron. Por su parte, el Acuerdo de París se negoció durante la XXI Conferencia sobre Cambio Climático (COP21), adoptándose el 12 de

- El tercer y último punto se centra en las similitudes halladas en los roles que libran algunos personajes de *Juego de Tronos* y los ejercidos por los protagonistas de nuestra política internacional. Como se verá, los gobernantes y, en especial, los efectos derivados de sus políticas interesadas, tienen sesgos equivalentes en ambos escenarios. Se comparte en ambos casos un eje central, “la consecución de los objetivos a corto plazo que distrae a los protagonistas de las cuestiones verdaderamente apremiantes, las cuestiones de supervivencia humana” (Carpenter, 2012).

Juego de Tronos pasaría de este modo a formar parte de un nuevo subgénero literario y cinematográfico denominado “cli-fi”, en el que se integran la fantasía climática y la ciencia ficción y al que también pertenecen obras como *El Señor de los Anillos*, *El cuento de la criada*, *Mad Max* o *Doctor Who*¹⁴. A diferencia de la ciencia ficción tradicional, sus temas principales ya no se refieren a tecnologías imaginarias o planetas lejanos, sino que se centran en el impacto de la contaminación, el aumento del nivel del mar o la amenaza global sobre la civilización humana. Como señala DiPaolo,

estos autores comparten la idea de que todos debemos dejar de lado nuestras diferencias culturales y trascender nuestras circunstancias personales y socioeconómicas para trabajar juntos en la salvación del medio ambiente. En conjunto, estas obras de ficción climática diseñan diversas formas en las que se puede lograr una

diciembre de 2015 por los 195 países miembros. El objetivo principal era cerrar un pacto internacional donde los Estados se comprometieran a trabajar en favor de la conservación del medio ambiente y su atmósfera. De acuerdo con esto se acordó que el aumento de la temperatura global no superaría los 2° C en un plazo de 20 años. Para ello, se fijan las medidas para la reducción de las emisiones a través de la mitigación, adaptación y resiliencia de los ecosistemas a efectos del calentamiento global. El Acuerdo de París está llamado a sustituir al Protocolo de Kioto, de forma que su aplicabilidad se pospone hasta el 2020. Pese a su importancia, el 1 de junio de 2017, el presidente Donald Trump anunció la retirada de EEUU de este acuerdo en un cuestionable intento de favorecer los intereses económicos de su país.

¹⁴ Aun cuando Julio Verne ya introdujo estas ideas en 1880, la doctrina especializada apunta el siglo XX como fecha de la incorporación del daño ambiental y su origen antropogénico en la temática literaria. El autor británico Ballard fue pionero en la narración del apocalipsis ambiental a partir de la década de 1960 en libros como *The Wind from Nowhere*. Si bien, fue el escritor y activista climático Dan Bloom quien empleó por primera vez el término “cli-fi” en 2007, con el fin de crear una palabra con la que concienciar sobre el calentamiento global. Como señala Ullrich, “la estrategia funcionó. Cuando Margaret Atwood utilizó el término en un tweet de 2012, se lo presentó a sus 500.000 seguidores. A medida que la noción de “cli-fi” se hizo valer, los editores y revisores de libros comenzaron a considerarla como una nueva categoría. En este sentido, el “cli-fi” es un fenómeno literario verdaderamente moderno, nació como un meme y se elevó a un género distinto gracias al poder de las redes sociales” (Ullrich, 2015).

solidaridad ecológica profunda en un amplio espectro ideológico y cultural (e2018, p. 170).

La cada vez más arraigada preocupación ambiental y la mayor concienciación sobre las graves consecuencias vinculadas al cambio climático se traducen en un exponencial crecimiento de este género. Las obras literarias y cinematográficas que pertenecen al “cli-fi” facilitan el acceso de los más jóvenes a los temas ambientales, demostrando que la literatura y el cine pueden ser herramientas sorprendentemente valiosas en la lucha contra el calentamiento global.

2 LA AMENAZA Y SU ORIGEN: EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LOS CAMINANTES BLANCOS

El lema de los Stark, “el invierno se acerca”, se emplea en este trabajo en un sentido tan literal como metafórico. La humanidad se aproxima irremediabilmente hacia la catástrofe, mientras que los gobernantes se mantienen ajenos a ello, sumidos en intereses arribistas. Esta es la premisa básica de la que parte la correlación entre los caminantes blancos y el cambio climático. Y para su debida defensa, se analizan a continuación alguna de las similitudes que ambas amenazas presentan, en especial, el origen antropocéntrico de ambos fenómenos¹⁵.

En primer lugar, el mundo de *Juego de Tronos* plantea la existencia de una amenaza global para los Siete Reinos que pone en grave peligro la continuidad de la humanidad y su modo de vida en Poniente. Este mal se define como un ejército de “demonios de nieve, hielo y frío. El antiguo enemigo. El único que importa de verdad” (Martin, 2011b, p. 507). De acuerdo con la historia de Poniente, Los Otros son criaturas no humanas que existen al norte del Muro. Su primera aparición se sitúa en la Larga Noche que cubrió de oscuridad Poniente y Essos hace miles de años durante un invierno frío, duro y largo, como jamás hombre alguno había conocido¹⁶.

¹⁵ Como se aclaraba al inicio de este trabajo, *vide* nota 1, existen determinados relatos no coincidentes entre la novela de Martin y la serie televisiva *Juego de Tronos*. En concreto, respecto al origen de los caminantes blancos nos ceñimos aquí al narrado en la adaptación televisiva presente que en la saga literaria su origen está aún por confirmar pese a la teoría que se expone en este trabajo.

¹⁶ A fin de profundizar sobre la Historia Antigua de Canción de hielo y fuego, durante la que acontecen hechos como la Era del Amanecer, la llegada de los Primeros Hombres, la Larga Noche, la Batalla por el Amanecer etc., se deja referida la obra de Martin (Martin *et al.*, 2015).

La Vieja Tata refiere un escenario cruel en el que las fatales consecuencias afectan por igual a ricos y pobres. Así, cuenta que “hubo una noche que duró una generación, los reyes tiritaban y morían en sus castillos igual que los porqueros en sus chozas. Las madres ahogaban a sus hijos con almohadas para no verlos morir de hambre, y lloraban, y las lágrimas se les helaban en las mejillas” (Martin, 2006, p. 239). En este contexto surgen unos seres sobrenaturales con la capacidad de levantar a los muertos para combatir a los vivos, destruyendo todo a su paso, sin rastro de piedad. La Vieja Tata los describe como

cosas frías, cosas muertas, que aborrecían el hierro y el fuego y la luz del sol, y a toda criatura con sangre caliente en las venas. Arrasaron aldeas, ciudades y reinos, derrotaron a héroes y ejércitos. Eran innumerables, siempre a lomos de caballos blancuzcos y muertos, al frente de huestes de cadáveres. Ni todas las espadas de los hombres pudieron detener su avance, ni las doncellas ni los bebés de pecho despertaron su compasión (Martin, 2006, p. 239).

Se dibuja una amenaza imparable que modifica a su paso el entorno convirtiéndolo en un infierno helado, que arrasa sin distinción de clases, y frente a la que las armas y los ejércitos no sirven de nada. Sin embargo, desaparecidos hace más de ocho mil años, tras la Edad de los Héroes, no falta quien afirma que, “Los Otros son tan solo una leyenda, un cuento para hacer que los niños tiemblen” (Martin, 2006, p. 536)¹⁷. Se les considera muchas veces criaturas legendarias que solo aparecen en los cuentos de terror, o, como diría Donald Trump, en los “cuentos chinos”. Hilamos así la primera afinidad con el cambio climático, el escepticismo y la incredulidad sobre su existencia real. En el año 2012, el hoy presidente de una de las potencias más contaminantes del mundo, Donald Trump, no dudó en afirmar que, “el concepto del calentamiento global fue creado por y para los chinos, con el objetivo de hacer perder competitividad a la industria

¹⁷ En un sentido similar se pronuncia Eddgar Stark cuando afirma que “Los Otros están tan muertos como los hijos del bosque; hace ocho mil años que desaparecieron. En opinión del maestro Luwin, no existieron nunca. Nadie los ha visto jamás” (Martin, 2006, p. 37). Según la historia de *Canción de hielo y fuego*, Los Otros desaparecieron tras una alianza entre los Primeros Hombres, los hijos del bosque y los miembros de la Guardia de la Noche. Azor Ahai consiguió vencer a Los Otros en la Batalla por el Amanecer blandiendo una espada de fuego llamada Dueña de Luz. Sobre la historia de Azor Ahai, *vide* Martin (2011a, p. 153).

estadounidense”¹⁸. No es la primera vez que el presidente Trump niega la realidad del cambio climático. Su absoluto recelo le ha llevado en varias ocasiones a mostrarse irónico, llegando a suplicar para su país un poco de calentamiento global con el que subir las bajas temperaturas del duro invierno norteamericano¹⁹.

Un segundo aspecto a resaltar vendría de la mano de los efectos asociados a uno y otro fenómeno. Para el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), el término “cambio climático” denota una modificación en el estado del clima y en la variabilidad de sus propiedades, sea o no consecuencia de la actividad humana, que persiste durante un período prolongado, generalmente cifrado en decenios o en períodos más largos. Este significado difiere del utilizado en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que lo define como un cambio del clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana, que altera la composición de la atmósfera mundial y que viene a sumarse a la variabilidad climática natural observada en períodos de tiempo comparables (IPCC, 2007, p. 30). Por tanto, en ambos casos – cambio climático / caminantes blancos –, estaríamos ante un fenómeno devastador que altera el clima y cuyos efectos negativos no se limitan a la alteración de las temperaturas, sino que se extienden mucho más allá. Como se verá, los dos escenarios conllevan, además, otras catástrofes que comportan la imposibilidad de cultivar alimentos, obligan a la migración de poblaciones que tratan de huir hacia zonas más prósperas, o generan la elevación del nivel del mar, entre otros daños. En definitiva, se trataría de uno de los mayores desafíos para la humanidad cualquiera que sea la realidad que se examine.

¹⁸ El pasado 6 de noviembre de 2012, Donald Trump publicaba en su cuenta oficial de Twitter, @realDonaldTrump, el siguiente mensaje: “the concept of global warming was created by and for the Chinese in order to make U.S. manufacturing non-competitive” (Fresneda, 2016).

¹⁹ En este sentido, reproducimos a continuación algunos de los comentarios del presidente Trump en las redes sociales, en concreto, a través de la cuenta oficial de Twitter: “It’s freezing and snowing in New York--we need global warming!” (7 de noviembre de 2012); “The freezing cold weather across the country is brutal. Must be all that global warming” (25 de enero de 2013); “It’s late in July and it is really cold outside in New York. Where the hell is global warming??? We need some fast! It’s now climate change” (28 de julio de 2014); “It’s really cold outside, they are calling it a major freeze, weeks ahead of normal. Man, we could use a big fat dose of global warming!” (19 de octubre de 2015). Todos disponibles en: <https://twitter.com/realDonaldTrump>.

Pero, además, las dos amenazas son producto de la acción del hombre, es decir, tienen un origen antropogénico. En *Juego de Tronos* fue la llegada de los Primeros Hombres a Poniente, y su afán por conquistar y arrasar todo lo que encontraban a su paso, lo que actúa como germen de la gran amenaza que ahora se cierne sobre todos²⁰. La historia narra como “los Primeros Hombres llegaron con espadas de bronce y grandes escudos de cuero, montados a caballos. Empezaron a construir aldeas y granjas, y para ello talaron los rostros y los echaron al fuego. Los hijos, horrorizados, fueron a la guerra” (Martin, 2006, p. 708). De acuerdo con el guion televisivo, pese a la ventaja de la magia, los hijos del bosque perdían progresivamente la guerra a manos de unos humanos bélicamente mejor preparados. La desesperación – como le explica Hoja a Bran durante su entrenamiento con el cuervo de tres ojos – los empuja a tomar una decisión equivocada: la creación de los caminantes blancos²¹. Los Otros nacen así, como instrumentos de defensa. Sin embargo, con el tiempo y sin mucha más explicación, consiguieron liberarse del control de los hijos del bosque y convertirse en una amenaza para todo el que vive.

²⁰ La saga literaria señala que el final de la guerra entre los Primeros Hombres y los hijos del bosque llegó tras años de batallas, cuando ambas partes acordaron la paz mediante la firma de un pacto con el que la Era del Amanecer llegó a su término dando comienzo la Edad de los Héroes. (Martin, 2006, p. 708-709).

²¹ Se aprecia en este relato una de las principales diferencias entre la serie de televisión y las novelas. Nos ceñimos interesadamente a la versión ofrecida por la adaptación televisiva, al permitirnos establecer un paralelismo más evidente con el origen “antropocéntrico” del Rey de la Noche. Durante su entrenamiento en el arte de los verdedientes, el cuervo de tres ojos muestra a Bran el origen de los caminantes blancos. La visión le sitúa cerca de un arciano ante el que se reúne un grupo de hijos del bosque entre los que se encuentra Hoja. Con ellos, amordazado y atado a un árbol, se encuentra un hombre al que las pequeñas criaturas clavan en su corazón algo que parece ser vidriagón, los ojos del hombre se tornan azul hielo y surge así el primer caminante blanco (*vide* “La Puerta”, episodio 5, 6ª temporada de *Juego de Tronos*). El origen del Rey de la Noche que narra la novela es muy diferente: “Bran recordó otra de las historias de la Vieja Tata, la leyenda del Rey de la Noche. Según ella había sido el decimotercer jefe de la Guardia de la Noche, un guerrero que no conocía el miedo. Y ése era su gran fallo —añadía—, porque todos los hombres deben conocer el miedo’. Una mujer fue su perdición, una mujer a la que divisó desde la cima del Muro, con la piel blanca como la luna y ojos como estrellas azules. Sin miedo a nada la persiguió, la alcanzó y la amó, aunque su piel era fría como el hielo, y cuando le entregó su semilla, le entregó también su alma. La llevó con él al Fuerte de la Noche, la proclamó reina al tiempo que él se proclamaba rey y sometió a los Hermanos Juramentados a su voluntad gracias a extraños sortilegios. El reinado del Rey de la Noche y su cadavérica esposa duró trece años, hasta que por fin el Stark de Invernalía y Joramun de los salvajes unieron sus fuerzas para liberar a la Guardia. Tras su caída, cuando se supo que había estado haciendo sacrificios a Los Otros, se destruyeron todos los documentos relativos al Rey de la Noche y hasta su nombre cayó en el olvido” (Martin, 2011b, p. 199-200).

Por su parte, el cambio climático es ya una realidad incuestionable. Como señala el IPCC, “el calentamiento del sistema climático es inequívoco, como evidencia ya el aumento observado del promedio mundial de las temperaturas del aire y del océano, la fusión generalizada de nieves y hielos, y el aumento del promedio mundial de nivel del mar” (IPCC, 2007, p. 44)²². Tampoco existen dudas sobre el origen antropocéntrico del mismo. El cuarto Informe de Evaluación del IPCC, “Cambio climático 2007”, señala que, el promedio mundial del calentamiento de los últimos cincuenta años se debe en su mayor parte a los aumentos de gases de efecto invernadero antropógenos, y es probable que, en promedio para cada continente (excepto la Antártida), esté teniendo lugar un calentamiento discernible inducido por los seres humanos. El total mundial anual de emisiones de gases de efecto invernadero antropógenas se incrementó en un 70% entre los años 1970 y 2004. Como consecuencia de estas emisiones, las concentraciones de N₂O en la atmósfera sobrepasan actualmente con mucho los valores de la era preindustrial a lo largo de miles de años, y los de CH₄ y CO₂ exceden también con creces los valores naturales existentes en los últimos 650.000 años (IPCC, 2007, p. 72). El origen antrópico de la amenaza es incuestionable, tratándose de una consecuencia directa del modelo de producción energética, la sobreexplotación y el sobreconsumo de recursos con los que el ser humano está menoscabando el planeta. Además, tal y como señalábamos respecto de los caminantes blancos, también el calentamiento global comienza a escaparse de nuestras posibilidades de control. La comunidad científica advierte ahora de la alta probabilidad de que la Tierra entre en un estado irreversible de efecto invernadero. En este escenario, el hombre dejaría de tener cierto control sobre el cambio climático (supuesto control que ejerce a través de la limitación del CO₂), y

²² El cuarto Informe de Evaluación del IPCC, “Cambio climático 2007”, aborda de forma específica temas de indudable trascendencia para los responsables políticos en la esfera del cambio climático. Así, confirma que este fenómeno es una realidad causada fundamentalmente por efecto de las actividades humanas; ilustra sobre los impactos del calentamiento global que está ya ocurriendo y de aquellos previsiblemente en ciernes, así como del potencial de adaptación de la sociedad para reducir su vulnerabilidad; y, por último, ofrece un análisis de los costes, políticas y tecnologías que traerá aparejada una limitación de la magnitud de los cambios futuros. El informe fue publicado en cuatro secciones diferentes, resultando de especial interés al objeto de este estudio el trabajo de la cuarta sección (IPCC, 2007).

las temperaturas llevarían al planeta “a un modo completamente nuevo de funcionar”²³.

3 LA AMENAZA GLOBAL Y SUS IMPACTOS EN EL MEDIO: LA HUMANIDAD COMO COLECTIVO VULNERABLE

Ficción y realidad reproducen un escenario similar en el que unas primeras y tímidas advertencias de peligro, negadas desde las altas esferas, dan paso a la incuestionable certeza sobre la proximidad de la amenaza. En nuestro caso, será la evidencia científica la que revele un aumento sin precedentes de la temperatura media del planeta, en *Juego de Tronos* es la confrontación directa con los caminantes blancos lo que erradica cualquier atisbo de duda sobre su existencia. El debate no está ya en si existe o no un peligro, sino en determinar su magnitud y el concreto alcance de sus efectos sobre el clima, los sistemas naturales y la propia supervivencia de la especie humana.

En *Juego de Tronos*, los caminantes blancos no solo resucitan a los humanos y a los animales convirtiéndolos en un ejército de muertos, sino que hacen sucumbir la naturaleza a su paso. Como describía la Vieja Tata, Los Otros vienen precedidos de un frío implacable, un fenómeno climático extremo al que se vincula inexorables impactos en el entorno natural y humano, entre ellos, los siguientes:

- *Ecosistemas*: la naturaleza sucumbe al hielo de los caminantes blancos, lo mismo que la fauna. La capacidad de los ecosistemas para adaptarse y hacer frente a los impactos derivados del frío extremo se vería probablemente superada por la presencia prolongada de Los Otros. Esto conllevaría, además, el desplazamiento geográfico de algunas especies con consecuencias negativas para la biodiversidad. En caso de persistir ininterrumpidamente un frío glacial, muchas especies de Poniente, pertenecientes a un ámbito cálido, quedarían en riegos de extinción²⁴.

²³ Como advierte Fernando Valladares, investigador del CSIC, “todos los modelos concuerdan en que, al superar el umbral de 1,5° o 2° C de calentamiento, entramos en procesos irreversibles. Y no es un proceso gradual, del que vayamos a ir teniendo poco a poco más calor, sino que, al cruzar ese umbral, la inestabilidad crece mucho y la probabilidad de eventos extremos es muy grande. Es tal el vuelco que dará el sistema climático, que la comunidad científica no sabe con certeza aún cómo va a funcionar” (Miranda, 2018).

²⁴ Como señala la Vieja Tata, “el miedo es para la larga noche, cuando el sol oculta el rostro durante años enteros, los bebés nacen, viven y mueren en la oscuridad, los huargos están

- *Alimentos y medio de vida*: la presencia de los caminantes blancos y su influencia sobre el medio conllevan heladas que imposibilitan el cultivo de alimentos. Esto implicaría la pérdida irreparable de medios de producción y la generación de un riesgo agravado de hambrunas que ya resulta evidente en el Pueblo Libre.

Por su parte, los estudios desarrollados por el IPCC en todos los continentes y en la mayoría de los océanos permiten evaluar la relación entre el calentamiento global y sus impactos en el entorno natural y humano. Los cambios experimentados, como el descenso observado de la cubierta de nieve y la menor extensión y espesor de los hielos marinos, el acortamiento de las estaciones gélidas en lagos y ríos, el deshielo de glaciares, la menor extensión del permafrost, el aumento de las temperaturas del suelo y de los perfiles de temperatura obtenidos de perforaciones, así como el aumento de nivel del mar, son solo algunas de las manifestaciones del fenómeno al que nos enfrentamos. De proseguir o aumentar las actuales emisiones de gases de efecto invernadero, el calentamiento global se intensificará, operándose numerosos cambios en el sistema climático mundial durante el siglo XXI que superarán a los observados durante el siglo XX. Pero aun cuando las concentraciones de gases se estabilicen, el IPCC advierte que el calentamiento antropógeno y el aumento de nivel del mar pueden continuar durante siglos, alertando sobre alguno de los impactos previstos para este siglo²⁵:

- *Ecosistemas*: la resiliencia de numerosos ecosistemas se verá probablemente superada, tanto por las perturbaciones derivadas del cambio climático – inundaciones, sequías, incendios incontrolados –, como por los causantes de este – por ejemplo, cambio de uso de la tierra, contaminación, sobreexplotación de recursos. Esto conllevará desplazamientos de ámbito geográfico de las especies con consecuencias negativas para la biodiversidad. Se calcula que, entre un 20% y un 30% de las especies vegetales y animales analizadas por el IPCC, estarán expuestas

famélicos y los caminantes blancos recorren los bosques” (Martin, 2006, p. 238). En un sentido similar, Sam apunta que, “la mayoría de los relatos coinciden en que Los Otros llegaban con el frío. O si no, cuando llegan comienza el frío. Según algunas narraciones, Los Otros cabalgan a lomos de animales muertos: osos, huargos, mamuts, caballos. No importa, con tal de que la bestia no esté viva (Martin, 2011c, p. 109).

²⁵ Para comprobar los datos relativos a los impactos derivados del cambio climático que aquí se refieren, *vide* IPCC (2007, p. 46).

a un mayor riesgo de extinción si los aumentos del promedio mundial de temperatura exceden de entre 1,5° y 2,5°C (IPCC, 2007, p. 14).

- *Alimentos y salud*: como advierte el panel intergubernamental, en las regiones estacionalmente secas y tropicales, la subida de temperaturas entre 1° y 2 °C disminuiría la productividad de los cultivos, incrementando la malnutrición y el riesgo de hambrunas. La situación sanitaria de millones de personas podría resultar gravemente afectada, acrecentando el número de defunciones, enfermedades y lesiones causadas por fenómenos meteorológicos extremos²⁶.

- *Costas*: el cambio climático expone las costas a mayores riesgos, en particular a la erosión y al aumento de nivel del mar. Este efecto se ve exacerbado por la creciente presión ejercida por la presencia humana sobre las áreas costeras. El IPCC señala que, para el decenio 2080, serán muchos los millones de personas que sufrirán inundaciones por efecto del aumento del nivel del mar. Fenómeno que conllevará, además, agravaciones en las limitaciones de los recursos hídricos debido a una mayor salinización de los suministros de agua subterránea (IPCC, 2007, p. 48).

- *Agua*: los impactos sobre el sector hídrico resultan trascendentales para la práctica totalidad de sectores. Los cambios en las precipitaciones y en la temperatura, las pérdidas de masa generalizadas de los glaciares y las reducciones de la cubierta de nieve de los últimos decenios se acelerarán durante el siglo XXI, reduciendo la disponibilidad de agua y el potencial hidroeléctrico. Se producirá un aumento de la extensión de zonas afectadas por sequías que contrasta con el previsible aumento de lluvias intensas en numerosas regiones. Este aumento comporta un mayor riesgo de crecidas y plantea problemas desde el punto de vista de la sociedad, de las infraestructuras físicas y de la calidad del agua²⁷.

²⁶ La comunidad científica apunta un crecimiento en el número de enfermedades cardiorrespiratorias consecuencia del aumento de las concentraciones de ozono en niveles bajos de áreas urbanas por efecto del cambio climático y una alteración de la distribución espacial de ciertas enfermedades infecciosas (IPCC, 2007, p. 48).

²⁷ Como señala el IPCC, es probable que hasta un 20% de la población mundial llegue a habitar en áreas en que las crecidas aumenten de aquí al decenio de 2080. El aumento en la frecuencia y gravedad de las crecidas y sequías afectará negativamente al desarrollo sostenible. El incremento de las temperaturas afectaría también las propiedades físicas, químicas y biológicas de los lagos y ríos de agua dulce, lo que podría generar daños directos a numerosas especies de este medio, así como a calidad del agua (IPCC, 2007, p. 45).

Los impactos analizados no son los únicos que se advierten. Junto con estos, destaca una consecuencia de especial relevancia: los refugiados climáticos y la evidencia de la vulnerabilidad de nuestras poblaciones. Las sociedades más vulnerables son, en términos generales, aquellas cuya economía está estrechamente vinculada a recursos sensibles al clima y se ubican en áreas propensas a fenómenos meteorológicos extremos. Desde este punto de vista, los escenarios que brindan *Juego de Tronos* y nuestro mundo real comparten importantes elementos. Los países en vías de desarrollo, más pobres y con menos recursos, se ven afectados de forma más severa en la agricultura y en sus medios de producción, empujando a miles de personas al exilio. En *Juego de Tronos*, el Pueblo Libre se ve obligado a abandonar su entorno, su forma de vida y sus medios de producción buscando la seguridad al sur del Muro. Los salvajes son los que más cerca viven de los caminantes blancos y serán los primeros en sufrir los estragos que causa el enemigo. Por ello tienen que cruzar al otro lado del Muro, para protegerse de la amenaza, tal y como sucede con cientos de miles de refugiados climáticos en la realidad. La comparación funciona porque los desplazamientos vinculados al calentamiento global constituyen un problema de total actualidad. En 1990, el IPCC advirtió que la migración humana podría ser una de las consecuencias más graves del cambio climático. Millones de desplazamientos a causa de la erosión de la línea costera, de las inundaciones del litoral y de los estragos en la agricultura (Organización Internacional para Migraciones, 2008, p. 11). En la actualidad, la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ANUR), señala que, “cada año, desde el 2008, 21,5 millones de personas han sido forzosamente desplazadas por peligros meteorológicos repentinos”²⁸. Las estimaciones para el año 2050 no parecen mejorar puesto que se calculan unos 200 millones de migrantes climáticos. Esto convierte el calentamiento global en la causa principal del desplazamiento de una de cada cuarenta y cinco personas en el mundo (Stern, 2006, p. 3).

Estas cifras revelan que los refugiados climáticos superan los desplazamientos resultado de guerras internas, catástrofes naturales o

²⁸ Información disponible en: <http://www.acnur.org/noticias/noticia/preguntas-frecuentes-sobre-el-desplazamiento-causado-por-el-cambio-climatico-y-los-desastres-naturales/>.

conflictos políticos, étnico y religiosos (Altamira Rua, 2014, p. 15). Pese a esta realidad incontestable, los desplazamientos climáticos carecen de expreso reconocimiento legal, la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, y su Protocolo de 1967, no los reconocen como tales, al igual que no lo hace el Acuerdo de París de 2015²⁹. Además, aún persiste el debate generado en torno a la semántica que debe emplearse – diferenciando entre migrante y refugiado –, dadas las dispares consecuencia y obligaciones que conllevaría para la comunidad internacional el empleo de una u otra denominación ³⁰.

Pero sin duda, el mayor problema asociado a los desplazamientos poblacionales y el traspasar de fronteras, lo constituyen los conflictos bélicos por motivos políticos, culturales o religiosos. En *Juego de Tronos* los continuos intentos del Pueblo Libre de superar el Muro condujeron a una inicial situación de enfrentamiento y guerra con la Guardia de la Noche. Esta situación permite establecer una importante similitud si se tiene en cuenta que el calentamiento global aparece entre los factores que, junto con razones geopolíticas, origina mayor número de conflictos bélicos³¹. En estos casos, la colaboración y cooperación entre poblaciones resulta tan compleja como esencial. En *Canción de hielo y fuego*, la única solución se halla en la lucha común contra el verdadero enemigo. Para ello es necesario que la Guardia de la Noche establezca alianzas con las hordas bárbaras del norte, lo que conlleva drásticas concesiones sociales ya que los

²⁹ La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de las Naciones Unidas, de 28 de julio de 1951, define el concepto de refugiado y decide los individuos a los que se les garantiza el asilo, así como las responsabilidades que corresponden a las naciones.

³⁰ La complejidad de este debate y las causas que lo justifican exceden con mucho el objeto de este trabajo, si bien, la OIM propone como definición la siguiente, “se conoce como migrante por causas ambientales a las personas o grupos de personas que por culpa de cambios medioambientales ineludibles, súbitos o progresivos, que afectan de forma negativa sus vidas o sus condiciones de vida, se ven obligadas a dejar sus hogares habituales, o deciden hacerlo voluntariamente. El desplazamiento puede ser temporal o permanente, en el interior de su país o al extranjero” (OIM, 2007, p. 1-2).

³¹ Como señala ACNUR, “el cambio climático también es un “multiplicador de amenazas” en muchos de los conflictos de Darfur a Somalia, de Irak a Siria. La Primavera Árabe comúnmente se ve como la causa que conllevó al conflicto en Siria, pero la gente tiende a olvidar la sequía de cinco años al noreste de Siria, que precedió la guerra y causó el desplazamiento de 1,5 millones de personas. El cambio climático siembra las semillas para el conflicto, pero también empeora el desplazamiento cuando ocurre. Entre los factores que influyeron en la guerra de Siria se identifica la subida del precio del trigo, debido a la escasez de lluvias en países productores, influyó en el estallido de ese y otros conflictos ligados a la Primavera Árabe”. Información disponible en: <http://www.acnur.org/noticias/noticia/preguntas-frecuentes-sobre-el-desplazamiento-causado-por-el-cambio-climatico-y-los-desastres-naturales/>.

recién llegados traen consigo ideas distintas sobre política, cultura y religión. Como señala Charlie Carpenter, “el argumento parece claro: si las estructuras de gobierno existentes no pueden gestionar las amenazas globales emergentes, se espera que evolucionen o queden en el camino” (Carpenter, 2012). Nuestra realidad no es diferente en este sentido. Por ello se precisan acciones concretas y urgentes que sean reflejo de la colaboración y la coordinación de todos los países. Esto exige un cambio de paradigma en el que se dé cabida a las concesiones necesarias para lograr la adaptación a los cambios que se avecinan y poder garantizar con ello la estabilidad social.

3 LA COLABORACIÓN GLOBAL COMO ÚNICA SOLUCIÓN A LA AMENAZA COMÚN: EL PACTO DE POZO DRAGÓN Y EL ACUERDO DE PARÍS 2015

La incuestionable gravedad de las amenazas examinadas las convierte en una prioridad ineludible e improrrogable de los gobiernos. Tras cinco libros y siete temporadas, los seguidores de *Canción de hielo y fuego* saben que la única solución frente a los caminantes blancos pasa por aunar las fuerzas de todos los reinos en una estrategia conjunta. Del mismo modo, la solución frente al cambio climático se halla en la adopción de políticas comunes, dirigidas a la reducción efectiva de emisiones de CO₂, así como en la priorización de las opciones energéticas renovables y del desarrollo sostenible a través de nuevos modelos productivos. Poner freno al cambio climático exige que las grandes naciones contaminantes – como Estados Unidos o China – sacrifiquen sus intereses a corto plazo y cedan en su pugna política para hacer frente común en interés de todos. Del mismo modo, para encontrar una salida al problema de los caminantes blancos, es necesario que las grandes casas nobles aparten sus intereses en el Trono de Hierro y dejen sus luchas intestinas para afrontar la realidad de un enemigo común. En esta línea cabe hablar de dos muestras de responsabilidad por parte de los gobernantes: el pacto de Pozo Dragón y el Acuerdo de París de 2015. Por lo que se refiere a *Juego de Tronos*, la última temporada – ajena, por tanto, a la trama de la novela – finaliza con una escena casi tan épica como esperada: el Acuerdo de Pozo Dragón, la mayor reunión de personajes

protagonistas de la historia de la serie³². El paralelismo con la realidad se halla en el Acuerdo de París de 2015, en el que más de doscientos gobiernos de todo el mundo mostraron su compromiso frente al cambio climático. Examinamos a continuación algunas de estas similitudes:

Pozo Dragón es en sí un lugar emblemático. Construido por Maegor I, “El cruel”, en lo alto de la colina de Rhaenys, en Desembargo del Rey, su destino durante años fue encerrar a los dragones de la familia Targaryen. Actualmente se encuentra en ruinas, su cúpula principal se derrumbó y sus puertas de bronce llevan selladas más de un siglo (Martin, 2006, p. 172). Su relevancia lo convierte en el escenario elegido para celebrar la crucial cumbre de protagonistas de los Siete Reinos: Cersei Lannister, Jaime Lannister, Qyburn y Euron Greyjoy en representación del Trono de Hierro; Jon Nieve, Davos Seaworth y Brienne de Tarth, en representación del norte, y la corte de Daenerys Targaryen junto con su reina. El objetivo principal de esta reunión es formar una alianza contra los caminantes blancos. Para ello, Tyrion y Jon intentaran convencer a Cersei Lannister de que la verdadera amenaza está aún por llegar. La argumentación de Jon Nieve es clara, “no se trata de vivir en armonía. Se trata simplemente de vivir. Ahora solo hay una guerra que importa, la Gran Guerra”³³. Pese a la contundencia de sus palabras, Cersei se niega a creerles, afirmando que todo se limita a una taimada y engañosa estratagema con la que conseguir que baje sus defensas. La posición de la reina obliga irremediamente a recordar alguno de los razonamientos hechos por Trump en relación al calentamiento global y la posición de China. Por su parte, convencer a Cersei exige una dosis de realidad que llega de manos de Sandor Clegane. El Perro abre una caja delante de los congregados en la reunión, de ella sale enfurecido un espectro que se dirige directo hacia el objetivo más cercano: la reina regente del Trono de Hierro. La demostración sobre la existencia real de los caminantes blancos parece suficiente para alcanzar un acuerdo en Pozo Dragón, sin embargo, serán las exigencias y condiciones de carácter político las que dificulten una alianza³⁴. Destaca aquí

³² “El Dragón y el Lobo”, episodio 7, 7ª temporada de *Juego de Tronos*.

³³ “El dragón y el lobo”, episodio 7, 7ª temporada de *Juego de Tronos*.

³⁴ Entre los términos de la negociación ofrecidos por Cersei Lannister destacan los siguientes: Daenerys se ocupará del Ejército de los Muertos, Cersei no retirará sus tropas de las actuales posiciones, pero garantizará que no obstaculicen a las fuerzas Targaryen o del norte durante la batalla contra los caminantes blancos. El requisito para ello es que Jon Nieve, como Rey en el Norte, se mantenga al margen de cualquier conflicto futuro

el papel fundamental de Tyrion Lannister, a quien se atribuye gran parte del éxito alcanzado en Pozo Dragón, al convencer a su hermana de unirse al resto de participantes en el acuerdo frente al enemigo común. El ejército de los Lannister parece, por tanto, que marchará hacia el norte para luchar junto a los Stark y Targaryen. Sin embargo, los intereses individuales se anteponen una vez más al interés general y la séptima temporada de *Juego de Tronos* finaliza mostrando como el ansia de poder puede cegar a los líderes. Así, Cersei Lannister hace partícipe a su hermano Jaime de sus verdaderas intenciones, “dejar que los monstruos se maten entre ellos”. No tiene intención de cumplir con el trato. El capítulo final de la séptima temporada deja claro la inminencia del desastre. Mientras en el norte los caminantes blancos atacan el Muro, en el sur un viento helado lleva consigo la nieve a Desembarco del Rey.

Las semejanzas son llamativas. Tras cuatro años de negociaciones, el Acuerdo de París de diciembre de 2015 rompe la dinámica perversa en que había entrado la cooperación climática internacional tras los intentos fallidos de Copenhague y Doha (Salinas Alcega, 2018, p. 53-76). Por primera vez en la historia, 195 países se pusieron de acuerdo para limitar el calentamiento global a 1,5° C de aquí a 2050. Se deja al margen el límite de 2° C a partir de los cuales la comunidad científica advierte consecuencias irreversibles³⁵. Sin embargo, las medidas adoptadas hasta la actualidad no parecen suficientes. Los niveles de riesgo son alarmantes y el IPCC advierte que, si no se realizan esfuerzos adicionales a los ya existentes, persistirá el crecimiento de las emisiones de gases de efecto invernadero consecuencia del crecimiento de la población mundial y las actividades económicas. En los escenarios en que no se realice una mitigación adicional, la comunidad científica prevé un aumento en la temperatura media global en superficie de 3,7° C a 4,8° C para el año 2100, en comparación con los niveles preindustriales (IPCC, 2014, p. 8). Ahora bien, a diferencia de lo que ocurrió en Pozo Dragón, donde fue necesario llevar un espectro para que los incrédulos creyesen, la postura

entre Cersei y Daenerys. La respuesta de Jon sobre su imposibilidad de servir a dos reinas revela a todos los reunidos que ya ha tomado partido por Daenerys. Como consecuencia de lo anterior, el Trono de Hierro abandona la negociación dejando que los Starks y los Targaryens combatan solos con los muertos vivientes.

³⁵ España depositó ante Naciones Unidas el instrumento de ratificación del Acuerdo de París el 12 de enero de 2017. Sobre el Acuerdo de París 2015, consultar: <https://unfccc.int/process/the-paris-agreement/what-is-the-paris-agreement>.

adoptada por nuestra comunidad internacional ante el cambio climático ha sido otra. La Convención Marco sobre el Cambio Climático de 1992 se muestra mucho más avanzada que la fantasía en este punto, e integra, como valor fundamental, el denominado principio de precaución³⁶. De acuerdo con este, la falta de certeza científica total no debe utilizarse para posponer las medidas de mitigación del cambio climático si existe una amenaza de daño grave. Es decir, conforme a este postulado, los Estados miembros están obligados a actuar en interés de la seguridad humana incluso a falta de certeza científica.

Sin embargo, pese al aparente éxito del acuerdo alcanzado en París, tampoco faltan aquí las deslealtades fruto de intereses particulares. Bajo el lema “American First”, Donald Trump no dudó en abandonar la lucha contra el cambio climático. A principios de junio de 2017, el presidente del segundo país más contaminante del mundo anunciaba su decisión de abandonar el Acuerdo de 2015. Trump rompe así el compromiso ofrecido por Barack Obama de reducir las emisiones de Estados Unidos entre un 26% y un 28%, para 2025, respecto a los niveles de 2005³⁷. Si bien, dado que se trata de una medida que no se haría efectiva hasta el 4 de noviembre de 2020, es posible que Trump pretenda renegociar los términos del acuerdo, tal y como se desprende de sus últimas declaraciones³⁸. Sin embargo, Naciones Unidas

³⁶ La Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, de 14 de junio de 1992, dispone en su principio decimoquinto que, “con el fin de proteger el medio ambiente, los Estados deberán aplicar ampliamente el criterio de precaución conforme a sus capacidades. Cuando haya peligro de daño grave o irreversible, la falta de certeza científica absoluta no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces en función de los costos para impedir la degradación del medio ambiente”. Entre los primeros instrumentos internacionales que integran el principio de precaución destaca, por su especial importancia, el Protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono (negociado en 1987, entró en vigor el 1 de enero de 1989). Se trata de uno de los más exitosos ejemplos de cooperación internacional para superar un problema global que amenaza el medio ambiente. Sobre el principio de precaución, *vide* Soro Mateo (2017, p. 87-151).

³⁷ En tan solo cuatro meses de mandato Donald Trump había firmado catorce órdenes ejecutivas destinadas a dismantlar las medidas adoptadas para cumplir con el acuerdo ofrecido por Barack Obama. Además, había situado, a la cabeza de la Agencia de Protección Ambiental, a Scott Pruitt, un reconocido negacionista del cambio climático. Como informa *El País*, “Pruitt siempre ha rechazado que el hombre sea causante del cambio climático y, como fiscal general de Oklahoma, llegó a demandar catorce veces a la agencia que ahora dirige siguiendo las directrices de las grandes compañías petroleras y eléctricas” (Martínez Ahrens, 2017).

³⁸ El pasado 18 de julio de 2018, Donald Trump reiteró en una rueda de prensa la posibilidad de que Estados Unidos vuelva al pacto climático en un futuro, dejando la puerta abierta a negociar otro acuerdo “enteramente nuevo, mejor y más justo” para los intereses de su país. En este sentido, puede consultarse: <https://www.antena3.com/noticias/mundo/donald-trump/medio-ambiente/trump-dice->

desmintió esta posibilidad, advirtiendo sobre la inadmisible renegociación del acuerdo a petición de un único país³⁹.

Por último, podemos señalar algunas de las razones que justificarían la salida de Estados Unidos. En este sentido, Trump subraya “las draconianas cargas financieras y económicas del denominado Acuerdo de París”⁴⁰. Entre ellas destaca el Fondo Verde del Clima, adoptado como mecanismo multilateral de la Convención Marco sobre el Cambio Climático a finales de 2011. Su meta es contribuir a la consecución de los objetivos de mitigación y adaptación al cambio climático de la comunidad internacional, en especial, como instrumento de financiación multilateral para apoyar las acciones climáticas en los países en desarrollo. Esta experiencia podría tener un traslado figurado a la escena de *Juego de Tronos*. El Banco de Hierro de Braavos subvenciona económicamente a las casas nobles para el desarrollo de las guerras de Poniente, cuando en realidad, lo que debería sufragar es la batalla común frente a la amenaza de los caminantes blancos⁴¹.

REFERENCIAS

ALTAMIRA RUA, Teófilo. *Refugiados ambientales: cambio climático y migración forzada*. Lima: Perú Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014. 225 p.

[que-podria-volver-acuerdo-paris-perjudica-eeuu_201801105a568e56ocf211aaod48co81.html](https://www.elpais.com.uy/mundo/potencias-europeas-sostienen-acuerdo-paris-renegociable.html).

³⁹ Desde Naciones Unidas se desmintió de inmediato esta posibilidad y se aseguró que el Acuerdo de París no puede ser renegociado a petición de un solo país. Lo mismo señalaron en un comunicado conjunto la canciller alemana, Ángela Merkel, el presidente francés, Emmanuel Macron, y el primer ministro italiano, Paolo Gentiloni, quienes afirmaron que, “el momento generado en París en diciembre de 2015 es irreversible y creemos firmemente que el Acuerdo de París no puede ser renegociado, ya que es un instrumento vital para nuestro planeta, nuestras sociedades y economías” (EFE, 2017).

⁴⁰ Vide: <https://www.elpais.com.uy/mundo/potencias-europeas-sostienen-acuerdo-paris-renegociable.html>.

⁴¹ El Banco de Hierro es el más rico y poderoso de todos los existentes en las Ciudades Libres. Entre sus actividades destaca el apoyo a nuevos pretendientes al trono cuando los reyes fallan en el pago de sus deudas o no honran sus acuerdos con el banco. Los nuevos reyes deben asumir a cambio tanto el pago del dinero que le ha sido prestado para reclamar su poder como la deuda ya existente. Es lo que ocurre cuando el Banco de Hierro planea apoyar el reclamo al trono de Stannis Baratheon con la condición de que se honren las deudas del Trono de Hierro, “no pretenderéis hacer responsable a Stannis de las deudas de su hermano. Las deudas las contrajo el Trono de Hierro—declaró Tycho—, y debe saldarlas quienquiera que se siente en él. [...]si se muestra digno de nuestra confianza, le proporcionaremos con mucho gusto cualquier ayuda que necesite. Jon ya se imaginó algo parecido en el momento en el que supo que el Banco de Hierro enviaba un emisario al Muro” (Martin, 2012, p. 136).

BROOKE-ROSE, Christine. The Evil Ring: Realism and the Marvelous. *Poetics Today*, v. 1, n. 4, p. 67-90, 1980.

CARPENTER, Charli. Game of Thrones as Theory. *Foreign Affairs*, 29 de marzo de 2012. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2012-03-29/game-thrones-theory>. Acceso en: 20 mayo 2019.

DIPAOLLO, Marc. *Fire and Snow: Climate Fiction from the Inklings to Game of Thrones*. Albany, New York: State University of New York press, 2018. 333 pp.

FRESNEDA, Carlos. Al Gore: Trump ha dado alas al activismo del clima. *El Mundo*, 14 de agosto de 2017. Disponible en:

<https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/2017/08/14/59917049e2704e15778b45cb.html>. Acceso en: 20 mayo 2019.

FRESNEDA, Carlos. Cambio climático, un cuento chino. *El Mundo*, 9 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2016/11/09/58236dede2704ebc6a8b4575.html>. Acceso en: 20 mayo 2019.

GARCÍA TOJAR, Luis. La ideología de Star Wars. *IX Congreso de la Federación Española de Sociología: Poder, Cultura y Civilización*, Mesa 18. Sociología de la Cultura y de las Artes, Universidad de Barcelona, Barcelona, del 13 al 17 de septiembre de 2007.

GILMORE, Mikal. George R.R. Martin: The Complete Rolling Stone Interview. *Rolling Stone*, 13 de junio de 2014. Disponible en: <https://www.rollingstone.com/tv/tv-news/george-r-r-martin-the-complete-rolling-stone-interview-52421/>. Acceso en: 20 mayo 2019.

GROTTA, Daniel. *J. R. R. Tolkien: El arquitecto de la Tierra Media*. Barcelona: Andrés Bello, 2002. 318p.

INTERGOVERNMENTAL PANEL ON CLIMATE CHANGE - IPCC. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. *Informe de síntesis: Cambio climático 2007*. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Cuarto Informe de evaluación. Ginebra: IPCC, 2007. 104p.

INTERGOVERNMENTAL PANEL ON CLIMATE CHANGE - IPCC. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. *Informe de síntesis: Cambio climático 2014*. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Quinto Informe de evaluación. Ginebra: IPCC, 2014. 157p.

GÜEMES SUÁREZ, Luis Felipe. *Narrativa fantástica: caracterización de género y aportación propedéutica*. Tesis Doctoral-Universidad de Alicante, Alicante, 2016. 624p.

HERAS HERNÁNDEZ, Francisco. La negación del cambio climático en España: percepciones sociales y nuevos tratamientos mediáticos. In: FERNÁNDEZ REYES, Rogelio (dir.); MANCINAS-CHÁVEZ, Rosalba (coord.). *Medios de comunicación y cambio climático*. Sevilla: Fénix editora, 2013. p 155-170.

IRWIN, William; JOCABY, Henry. *Juego de Tronos y la Filosofía*. Barcelona: Roca editorial de libros, 2018. 320p.

MARTIN, George R. R.; GARCÍA, Elio; ANTONSSON, Linda. *El mundo de Hielo y Fuego*. Barcelona: Ediciones Gigamesh, 2015.

MARTIN, George. *Canción de hielo y fuego; Juego de Tronos*. 2. ed. Barcelona: Gigamesh, 2006.

MARTIN, George. *Canción de hielo y fuego; Choque de reyes*. 3. ed. Barcelona: Gigamesh, 2011.

MARTIN, George. *Canción de hielo y fuego; Tormenta de espadas*. 2. ed. Barcelona: Gigamesh, 2011.

MARTIN, George. *Canción de hielo y fuego; Festín de cuervos*. 2. ed. Barcelona: Gigamesh, 2011.

MARTIN, George. *Canción de hielo y fuego; Una danza con dragones*. Barcelona: Gigamesh, 2012.

MARTIN, George. The Princess and The Queen, or, The Blacks and The Greens. In: MARTIN, George; DOZOIS, G. (eds). *Dangerous Women*. New York, EEUU: Tor Books, 2013. 784 p.

MARTIN, George. *The Wit & Wisdom of Tyrion Lannister* New York, EEUU: Harpercollins Pub, 2013. 160p. [*El ingenio y la sabiduría de Tyrion Lannister*].

MARTÍNEZ AHRENS, Jan. Trump retira a EE UU del Acuerdo de París contra el cambio climático. *El País*, EEUU, 2 de junio de 2017. Disponible en:

https://elpais.com/internacional/2017/06/01/estados_unidos/1496342881_527287.html. Acceso en: 20 mayo 2019.

MIRANDA, Isabel. La reacción en cadena que cambiará la vida en la tierra. *ABC*, 20 de agosto de 2018. Disponible en: https://www.abc.es/sociedad/abci-reaccion-cadena-cambiara-vida-tierra-201808191952_noticia.html. Acceso en: 20 mayo 2019.

SWITEK, Niko. *Politik in Fernsehserien: Analysen und Fallstudien zu House of Cards, Borgen & Co*. Bielefeld, Germany: Transcript Verlag, 2018. 399p.

ORGANIZACIÓN Internacional para Migraciones (OIM). Nota para las Deliberaciones: La Migración y el Medio Ambiente”. Nonagésima Cuarta Reunión del Consejo. MC/INF/288, 2007.

ORGANIZACIÓN Internacional para Migraciones (OIM). *Migración y cambio climático*. Ginebra, Suiza: OIM publicaciones, 2008. 60p.

PLANELLES, Manuel. La Cumbre de París cierra un acuerdo histórico contra el cambio climático. *El País*, 22 de junio de 2016. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2015/12/12/actualidad/1449910910_209267.html. Acceso en: 20 mayo 2019.

RAJAMANI, Lavany; BRUNNEE, Jutta; BODANSKY, Daniel. *International Climate Change Law*. Oxford, United Kingdom: Oxford University Press, 2017, 416p.

SALINAS ALCEGA, Sergio. El Acuerdo de París de diciembre de 2015: la sustitución del multilateralismo por la multipolaridad en la cooperación climática internacional. *Revista Española de Derecho Internacional*, sección estudios, vol. 70/1, 2018, p. 53-76.

SÁNCHEZ, Ginés. De ladrones y Policías. *La Verdad*, 3 de febrero de 2017, p. 24.

SHUSTER, David. Talk to Al Jazeera: George R. R. Martin talks to David Shuster. *Al Jazeera America*, 13 de noviembre de 2014. Disponible en: <http://america.aljazeera.com/watch/shows/talk-to-al-jazeera/articles/2014/11/13/george-rr-martintalkstodavidshuster.html>. Acceso en: 20 mayo 2019.

SORIANO, César. Politics creates a disturbance in the Force. *USA Today*, 17 de mayo de 2005.

SORO MATEO, Blanca. Construyendo el principio de precaución. *Revista Aragonesa de Administración Pública*, n. 49-50, p. 87-151, 2017.

STERN, N. Nicholas. *Informe Stern: la economía del cambio climático*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006. 698p.

TOLKIEN, J. R. R. *El Señor de los Anillos*. Barcelona: Minotauro, 1978. [*The Lord of the Rings*. Reino Unido: Allen & Unwin, 1954].

ULLRICH, J. K. Climate Fiction: Can Books Save the Planet? *The Atlantic*, 14 de agosto de 2015. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/entertainment/archive/2015/08/climate-fiction-margaret-atwood-literature/400112/>. Acceso en: 20 mayo 2019.

WHITE, Michael. *Tolkien*. Barcelona: Península, 2002, 286p.

Lengua original: Español

Recibido: 16/06/18

Aceptado: 17/01/19

TITLE: *A song of ice and fire*: analysis of a weather dystopia based on environmental law

ABSTRACT: George Martin’s novel series *A Song of Ice and Fire* uses fantastic literature elements to cover references to objective reality. To do so, it links the fictitious component, represented by *The Others*, to real elements outside the text, such as climate change. Based on this presumption, it is possible to see, in its pages, an allegory of the consequences of global warming. To prove that, this paper develops three axes, in which certain similarities are studied: the existence of a common threat, the narrative context of the novels, as well as the roles played by some of the characters.

KEYWORDS: Climate change; metaphor; global warming; *Game of Thrones*.